

TESTIMONIO DE MAURICIO NOZICA, ESTUDIANTE DE INGENIERÍA EN ALIMENTOS

Hola a todos ! Mi nombre es Mauricio Nozica y soy estudiante de Ingeniería en Alimentos de la Universidad Nacional de San Juan. Actualmente me encuentro en la República Federal Alemana como becario del Programa ALEARG. Quiero tratar de contarles y transmitirles a través de los siguientes párrafos, como fue que llegue a Alemania y todo lo que he logrado y ganado con esta increíble experiencia.



Fue hace 5 años atrás que me entere por parte de una profesora de la universidad de la existencia de las becas ALEARG. Hasta ese entonces nunca se me había pasado por la cabeza estudiar Alemán ni mucho menos hacer un intercambio por estos lados. Pero acá estoy, cumpliendo uno de mis sueños, que nació pura y meramente por curiosidad. El camino para llegar hasta acá, empezó en el 2015 cuando comencé mis estudios de alemán. Desde que comencé alemán, tres veces intente por diferentes becas del DAAD ganar una plaza para estar aquí. Quien dijo que la tercera es la vencida? Uno se rinde cuando quiere y yo estaba dispuesto a pelear una vez más. Así fue que al 4to intento de presentar miles de papeles y documentos, es que estoy hoy acá. Con esto quiero decirles que los imposibles solo están en la cabeza de uno.

Llegue hace aproximadamente 11 meses a la bella y pintoresca Marburg, donde realizamos dos meses de



un curso intensivo de alemán, y cuando digo intensivo, me refiero a todos los días, cuatro horas diarias y con los benditos Hausaufgaben (deberes) que debíamos hacer todos los días para presentarlos al día posterior. Al principio me sentía frustrado y cansado. Era difícil pasar de estudiar 3 horas semanales de alemán, a estudiar 20 de un día para el otro. Sumado a que vivía con un hombre que era de Bayern y hablaba con "bayrisch accent". Si hasta los mismos alemanes les cuesta entender ese acento, ustedes se pueden imaginar lo que me costaba a mí. Pero ahí estaba, intentándolo, haciendo horas extras en mi casa para ponerme a tono con el idioma y absorber como una esponja todo el alemán que pudiera. Esos dos meses, no solo

estuvieron cargados de horas catedra de alemán sino también de horas de risas, almuerzos e infinitas experiencias junto a los otros 14 becarios, aun en ese momento desconocidos, pero que luego se convertirían para mí en grandes pilares de esta beca. Es como una familia sustituta, nos festejamos los cumpleaños, nos cuidamos si estamos enfermos, nos ayudamos si no entendemos algo. Hacíamos los típicos almuerzos domingueros y nos acompañábamos simplemente por acompañar. Es ahí en esos pequeños actos de desinterés y de compañerismo que fuimos forjando esta familia ALEARG. Sin lugar a dudas, sin ellos esta experiencia no sería la misma.

Luego de terminar el curso de alemán nos tocó abandonar la pequeña ciudad de Marburg para mudarnos a una ciudad más grande al norte de Alemania, Braunschweig. En esta ciudad universitaria, cada uno de nosotros trabajo en diferentes proyectos de investigación. En lo que a mí respecta, trabajé en el Instituto de Bio-procesos de la Universidad Técnica de Braunschweig. Aquí desarrolle un proyecto junto a otros dos colegas y en cooperación con el Instituto de farmacia sobre la "Optimización de la producción de Laberyntho Peptin a través de Actinomadura Namibiensis". El proyecto me impacto desde el inicio cero, ya que estaban buscando probar los efectos de un bioantibiotico (Laberyntho Peptin) contra enfermedades de transmisión sexual como por ejemplo, el HIV. Aprendí mucho durante ese tiempo trabajando allí, el

proyecto me demandaba varias horas al día, pero eso no me molestaba, de lo contrario me gustaba mucho y lo disfrutaba. En Braunschweig, viví durante 6 meses en una WG (apartamento compartido). En esta oportunidad, para mi suerte, nadie hablaba con algún acento raro, asique pude entenderme muy bien con mis compañeros de piso, que hicieron de mi estadía, un tiempo muy ameno.

Braunschweig no solo fue proyecto de investigación, también continúe con mis clases semanales de Alemán en el Centro de Lenguas y hasta comencé, con una de las becarias, un curso de salsa que dictaba la universidad. La familia ALEARG fue creciendo en este tiempo, no solo en amistad sino también en cantidad. Como? Habían más becarios ALEARG ahí? La respuesta en NO, pero fuimos adoptando y sumando gente a este grupo y ya no éramos solo 15 sino que pasamos a ser como 18. Los almuerzos familiares de los domingos eran siempre la excusa perfecta para juntarnos todos y entre charlas y risas nos íbamos enterando de lo que cada uno iba viviendo. Era la oportunidad perfecta para compartir nuestras historias, distendernos y hablar de lo que sea. Me llevo un recuerdo muy lindo de este tiempo, cuando para navidad, hicimos cada uno una comida diferente, entradas, plato principal y postre, nada de esto faltó en esa cena navideña, y como no podía ser menos, LOS REGALOS. Hicimos un amigo invisible y cada uno recibió un lindo presente esa noche. Eso es la familia ALEARG.

Después de que pasaran las fiestas de fin de año, se venía un gran desafío, encontrar una empresa para realizar una práctica profesional. Personalmente nunca había trabajado antes en una empresa y esto representaba para mí un desafío muy grande. No solo porque sería mi primer trabajo, sino porque sería en alemán. Algo que nunca me hubiera imaginado hacer unos años atrás. Mandé más de 60 solicitudes de trabajo a diferentes empresas de Alemania, para cada postulación, una carta de presentación (Anschreiben) diferente, que sin la ayuda de los becarios de los años anteriores hubiese sido muy difícil de escribir.



Y después de tanto buscar, la oportunidad me llamo, literalmente, me llamaron de una empresa, querían “testear” que tan bien hablaba alemán. A la semana, para mi sorpresa, me llego la invitación por mail para una entrevista de trabajo. Qué miedo!! Mi primera entrevista de trabajo y encima en alemán. Fueron tres los entrevistadores, uno de ellos quien hoy es mi jefe.

Me encuentro en Darmstadt, cumpliendo la tercer parte que demanda esta beca, realizar una práctica profesional. Actualmente me encuentro haciendo la pasantía en la firma Döhler, una empresa multinacional productora de bebidas y de diferentes ingredientes para la industria de alimentos. Asique le estoy exprimiendo todo el jugo que puedo. Miro, aprendo y hago todos los días cosas diferentes. No me canso de preguntar y de repreguntar todo lo que desconozco. Hasta aquí han sido todos mis colegas muy amables y muy pacientes conmigo. Antes de terminar y de cerrar esta carta, me gustaría decirte algo a vos que estás leyendo y que te gustaría vivir esta experiencia. Nada es imposible, y todo lo que te propongas con fuerza y convicción lo puedes alcanzar. Si estas interesado/a en este tipo de becas, no dudes en contactarme a mi o a cualquiera de los otros becarios que con gusto te vamos a ayudar y trataremos de sacarte todas las dudas que tengas.

Me encuentro en Darmstadt, cumpliendo la tercer parte que demanda esta beca, realizar una práctica profesional. Actualmente me encuentro haciendo la pasantía en la firma Döhler, una empresa multinacional productora de bebidas y de diferentes ingredientes para la industria de alimentos. Asique le estoy exprimiendo todo el jugo que puedo. Miro, aprendo y hago todos los días cosas diferentes. No me canso de preguntar y de repreguntar todo lo que desconozco. Hasta aquí han sido todos mis colegas muy amables y muy pacientes conmigo. Antes de terminar y de cerrar esta carta, me gustaría decirte algo a vos que estás leyendo y que te gustaría vivir esta experiencia. Nada es imposible, y todo lo que te propongas con fuerza y convicción lo puedes alcanzar. Si estas interesado/a en este tipo de becas, no dudes en contactarme a mi o a cualquiera de los otros becarios que con gusto te vamos a ayudar y trataremos de sacarte todas las dudas que tengas.



Un caluroso saludo desde Alemania,

Mauricio